LATINO COMMUNITY FOUNDATION

REVOLUCIONANDO

LA FILANTROPÍA ANTE DESASTRES

Un informe: Alianza para una Recuperación Justa

“Una recuperación justa toma en cuenta las **voces de los más afectados por el desastre** y prioriza la justicia para las personas y el planeta. Juntos estamos analizando problemas sistémicos y creando vías para que las personas promuevan **políticas que protejan aún más a nuestra gente y nuestro planeta** - como salarios más altos, control de alquileres, acción ambiental y protección para los inmigrantes, mientras que al mismo tiempo **reimaginamos cómo cuidamos la tierra**, cómo **desmercantilizamos la vivienda** y cómo **podríamos compartir el control sobre los medios de producción**. Una recuperación justa utiliza un **desastre como una oportunidad única para organizar**, llamar la atención sobre los problemas y juntos **reimaginar el futuro.”**

—— Davin Cárdenas, exorganizador principal de NBOP

INTRODUCCIÓN

El 8 de octubre de 2017, el devastador incendio forestal de Tubbs arrasó el Condado de Napa y Sonoma. Cada año desde entonces, los incendios forestales han devastado a estas y un número creciente de comunidades en todo el oeste. Ha quedado claro que la temporada de incendios se vuelve más larga e intensa cada año con profundos impactos en nuestra comunidad. Datos recientes muestran que los Latinos tienen el doble de la probabilidad de vivir en las áreas más amenazadas por incendios forestales.

En este contexto están surgiendo innovaciones impulsadas por líderes comunitarios sobre lo que significa prepararse, resistir y recuperarse de una crisis. La Alianza para una Recuperación Justa de Latino Community Foundation (LCF por sus siglas en inglés) nació de nuestro fondo de ayuda para incendios forestales iniciado en el 2017. LCF invirtió en organizaciones de confianza y sin fines de lucro lideradas por Latinos en el Condado de Napa y Sonoma para asegurar que las familias latinas e inmigrantes no sufrieran en silencio, brindando asistencia financiera y de emergencia, apoyo para realojo, comidas calientes y servicios de traducción en español.

También nos hemos enfocado en el cambio social a largo plazo. Mucho antes de que se desataran los primeros incendios, las familias latinas del norte de la bahía soportaron luchas continuas para encontrar un trabajo digno, hogares asequibles y una educación de alta calidad. Los Latinos constituyen el 71 por ciento de la fuerza laboral en viñedos y otras empresas agrícolas y más del 40 por ciento de la fuerza laboral en la industria del turismo y la hospitalidad según el Departamento de desarrollo de empleo de California. Muchas de estas familias viven con precariedad económica, tienen un estatus mixto o son indocumentadas, lo que las descalifica para acceder a la asistencia del gobierno. Otras familias que califican para este tipo de asistencia pública tienen demasiado miedo para presentar una solicitud o proporcionar información al gobierno debido al clima político.

Los incendios empeoraron estas crisis acumuladas, pero también ofrecieron una oportunidad. Dada la respuesta filantrópica sin precedentes, LCF reconoció que era una oportunidad para hacer aún más: aprovechar la recuperación para transformar la región e invertir en el cambio, no en la caridad.

Junto con Centro la luz, Centros Familiares de UpValley y el Proyecto organizativo del Norte de la Bahía (NBOP, por sus siglas en inglés), tres organizaciones lideradas por latinos en la región, diseñamos colectivamente una estrategia a largo plazo para unir a líderes latinos, invertir en organizaciones latinas sin fines de lucro y construir el poder de la gente. Cuatro años después, nos enorgullece informar sobre el increíble éxito de La Alianza para una Recuperación Justa, especialmente teniendo en cuenta cómo se expandió durante la pandemia COVID-19 y el impacto transformador que este trabajo ha tenido en nuestros aliados, la región y nosotros.

En nuestro informe 'Revolucionando la filantropía ante desastres", queremos compartir orgullosamente nuestros logros, las lecciones aprendidas y ofrecer recomendaciones sobre cómo la filantropía puede cambiar fundamentalmente como se responde a las crisis de una vez por todas.

Inauguración de la Alianza para una Recuperación Justa

DESCRIPCIÓN GENERAL

A través de la Alianza para una Recuperación Justa, LCF coloca a las familias latinas e inmigrantes en el centro de los esfuerzos de ayuda y recuperación para garantizar que desempeñen un papel fundamental en la reconstrucción de sus comunidades. Desde su inicio, la alianza se ha enfrentado a tres grandes incendios forestales, inundaciones, apagones de luz y una pandemia mundial. Sin embargo, gracias a nuestro original proceso de formación de la Alianza y la estrategia dinámica de tres fases nuestros líderes y organizaciones se han mantenido fuertes y conectadas.

Cuando se produjeron los primeros incendios, LCF convocó a tres aliados existentes en la región: Centro La Luz, NBOP y Centros Familiares de UpValley para informarles de los fondos que estaban disponibles. Les dimos la libertad para pensar con valentía y soñar en grande mientras planeaban cómo aprovechar estos recursos. A través de un proceso participativo de concesión de subvenciones, identificaron siete aliados adicionales, organizaciones con raíces profundas y de confianza en la comunidad para unirse al esfuerzo. Contratamos a una practicante para gestionar la Alianza y asegurarnos de que tuviera capacidad para desarrollar actividades locales y a nivel de la coalición.

La confianza, imaginación y franqueza que cada líder aportó a estas conversaciones fueron fuertemente inspiradoras. En el transcurso de varias reuniones con nuestros aliados co-diseñamos un enfoque de tres fases para una recuperación justa:

Fase I

Ayuda Inmediata.

Las subvenciones a las organizaciones les permiten movilizar rápidamente el apoyo a las familias afectadas por los incendios forestales, lo que incluye, entre otras cosas, ayuda financiera, alimentos, realojamiento, transporte, cuidado de niños y apoyo a la traducción de idiomas.

Fase II

Fortalecer la capacidad comunitaria y organizativa para responder a las crisis y ayudar a las comunidades a recuperarse.

Las subvenciones para operaciones operativas esenciales fortalecieron la infraestructura de las organizaciones sin fines de lucro lideradas por Latinos. Los aliados pudieron contratar personal adicional, incluyendo Promotoras y organizadores juveniles para afrontar el momento. LCF también priorizó la contratación de una practicante para coordinar nuestro trabajo, asegurando que los líderes latinos pudieran enfocarse localmente y construir redes y asociaciones más sólidas a través de reuniones, acceso a recursos compartidos y coordinación de servicios e información.

Fase III

Creación de poder cívico y económico para el cambio sistémico.

Los líderes estuvieron de acuerdo en que las cosas no cambiarían a menos que invirtiéramos y diéramos prioridad a la organización comunitaria para un cambio social duradero. NBOP, inspiró a la cohorte a impulsar la construcción de poder desde su primer día. Cada año, la cohorte de líderes define sus prioridades y toma medidas colectivas. Los esfuerzos incluyen aumentar la participación latina en el Censo 2020 y las Elecciones Generales y las campañas locales de derechos de los inquilinos.

Recuperación justa A UN VISTAZO:

$4 millones invertidos en más de 20 organizaciones latinas sin fines de lucro

Aumento del 2% en el recuento del censo de 2020 en la región en comparación con 2010 (a pesar de COVID)

Aumento del 12% en la participación de los votantes elegibles desde la elección presidencial de 2016

A lo largo del camino hemos seguido innovando y expandiendo nuestras estrategias y nuestro impacto. Esto incluye proyectos como la Red de Promotores para una Recuperación Justa que está desarrollando el liderazgo de un grupo de 60 mujeres de cada una de nuestras 10 organizaciones asociadas. Al enfocarnos en el liderazgo de las Promotoras, quienes ya son unas mensajeras confiables en sus comunidades, fortalecemos nuestros esfuerzos para difundir recursos e información, elevando las voces de estas poderosas latinas y asegurando que tengan un lugar y voz en la toma de decisiones. LCF se enorgullece de haber invertido en el desarrollo de estas líderes locales. Hemos equipado a cada Promotora con una computadora portátil nueva, capacitación tecnológica, talleres bimensuales basados en sus comentarios y además organizamos un retiro de sanación para apoyar su bienestar holístico.

El modelo de la Alianza también fomenta eficazmente resiliencia y prosperidad en toda la región. En el 2022 la Alianza para una Recuperación Justa ofrecerá la capacitación de resiliencia ante desastres de Corazón Healdsburg a tres organizaciones adicionales de la Alianza. Estas iniciativas están enfocadas en la preparación para desastres basada en la comunidad y liderada por la comunidad y sin duda servirán de modelo para el resto del estado y de la nación. También hemos aprovechado nuestros recursos para financiar audaces proyectos de justicia económica, como la aportación de fondos iniciales a un programa de microcréditos que es ahora la primera CDFI latina del condado de Sonoma.

Organizaciones de la alianza para una recuperación justa:

- North Bay Organizing Project
- La Luz Center
- UpValley Family Centers
- 89.1 KBBF
- Community Health Initiative
- Movimiento Cultural de la Union Indigena
- On The Move
- Corazon Healdsburg
- Raizes Collective
- Puertas Abiertas Community Resource Center
- Latino Community Foundation

Líderes de la alianza para una recuperación justa

NUESTRO IMPACTO

Los líderes de base se sienten seguros y conectados.

En muchas organizaciones lideradas por latinos, el personal se puede sentir aislado debido a la falta de inversión y redes sólidas. A través de la Alianza para la Recuperación Justa, los líderes de base construyen relaciones nuevas y auténticas entre sí y con LCF. Juntos, han experimentado lo que significa ser parte de una comunidad filantrópica que se guía por los valores de AMOR y CONFIANZA. Son capaces de compartir las realidades de acuerdo de hacer el trabajo mientras siembran iniciativas interorganizacionales e intercomunitarias.

Cuando uno se siente como parte de algo más grande y uno sabe que hay gente que te respaldan, los líderes y las organizaciones pueden prosperar. Este tipo de trabajo nos ayudó a pasar de una mentalidad de escasez a un modo de soñar y organizar mucho más grande.

El trabajo de ayuda y recuperación tras los incendios forestales preparó a la gente para la pandemia de COVID-19.

En los primeros incendios que se produjeron, las organizaciones se apresuraron a responder. Sin embargo, gracias al fortalecimiento de la Alianza, en cada crisis posterior se ha dado una respuesta más estratégica y específica. Por ejemplo, la traducción al español y a las lenguas indígenas y la señalización han mejorado cada año. Los líderes de la Alianza actúan como asesores fundamentales de los funcionarios del condado en materia de preparación para emergencias, justicia lingüística y planes de respuesta a las crisis. Los grupos de la Alianza abogaron por la distribución de bolsas de emergencia para llevar a las familias y se aseguraron de que los trabajadores agrícolas no fueran olvidados. Sobre todo, la fortaleza de las relaciones entre el condados y organizaciones ayudó a los líderes a responder y organizarse mucho más rápido.

Cuando se experimentan varias crisis como comunidad, se desarrolla una resistencia fuerte. Durante los primeros meses de la pandemia del COVID-19, nuestros líderes ya estaban tomando acción. Fueron capaces de establecer rápidamente programas de ayuda de emergencia, de abogar por la asistencia financiera, de garantizar que las familias indocumentadas no se quedaran atrás y de poner de relieve las desigualdades en sus comunidades, imposibles de ignorar de parte de los líderes públicos.

A principios de 2021, empezamos a colaborar en campañas de vacunación en la comunidad latina. Para llegar a los latinos de Napa y Sonoma, organizamos eventos emergentes centrados en la cultura, la sanación y el arte. Promotoras y trabajadores sanitarios de

confianza estuvieron presentes para responder a las preguntas sobre la vacuna y ayudar a programar las citas de vacunación. Raizes Collective se asoció con artistas locales para crear carteles que animaran a los miembros de la comunidad a vacunarse, estimulando la confianza y la alegría en el proceso. Juntos, seguimos saliendo adelante.

La alianza para la Recuperación Justa consiguió victorias en materia de participación y representación cívica.

Nuestros líderes reconocen que hasta que las familias latinas tengan una fuerte representación en la vida cívica, será difícil transformar los problemas sistémicos no aparentes que dejan a nuestra comunidad vulnerable cuando llega una crisis. Trabajaron incansablemente en 2020 para asegurar que los latinos participaran en el censo decenal, creando enfoques innovadores como Censoteria - un giro en el tradicional juego mexicano de la Lotería para educar a los miembros de la comunidad sobre la importancia del censo y de participar cívicamente.

A pesar de los desafíos de organizarse en medio de refugiarse en su propio lugar, la participación de los latinos en el Censo 2020 mejoró gracias a nuestros esfuerzos colectivos. A través de la región, la tasa de auto-participación aumentó un 2% desde 2010. También aseguramos una fuerte participación latina en las elecciones generales, ayudando a aumentar la participación general en la región en un 12% en comparación con las elecciones presidenciales de 2016. Seguiremos aprovechando este impulso mientras nuestros socios se centran ahora en la redistribución de distritos, la defensa relativa a la vivienda segura y asequible, y la intensificación de los esfuerzos de organización de la reforma migratoria.

Nuestra visión colectiva ha dado lugar a victorias en materia de justicia de la vivienda.

Al principio de la Alianza, nuestros líderes identificaron la vivienda como uno de los retos más importantes a los que se enfrentaba la comunidad. La escasez de viviendas con precios elevados en los condados de Napa y Sonoma ya era un problema mucho antes de los incendios. Además, las familias inmigrantes han sido especialmente vulnerables a propietarios y prácticas de vivienda codiciosos y poco éticos. Estos problemas se hicieron más graves con los incendios. Sin embargo, la atención en nuestra región a causa de los incendios creó una oportunidad para elevar estos problemas y asegurar victorias críticas.

A través de los esfuerzos liderados por NBOP los defensores ganaron una campaña de dos años para establecer el control de los alquileres en Santa Rosa y crearon un sindicato de inquilinos para ayudar a los residentes con los desafíos relacionados con la vivienda. También consiguieron una moratoria de los desalojos que se volvió especialmente esencial a causa de la pandemia. Continúan organizando a los inquilinos para defender sus derechos.

LECCIONES APRENDIDAS

Las organizaciones de base locales de confianza son las que responden en primera línea.

En cualquier crisis, es clave distribuir información precisa de forma rápida y temprana. Las organizaciones de base, como los centros de recursos familiares y organizaciones comunitarias, son el primer lugar al que se puede recurrir en caso de crisis. Han construido la confianza y las relaciones con las familias, son capaces de comunicarse en los idiomas que habla la gente y pueden conectarse en los lugares donde los miembros de la comunidad se sienten seguros. Para un modelo de Recuperación Justa es fundamental preguntarse cómo podemos proporcionar recursos a estos grupos de forma continuada para que tengan lo que necesitan para que puedan responder primero.

Invertir en promotoras es una solución en la que todos ganan.

En las comunidades latinas de todo el mundo, las mujeres líderes son la columna vertebral. El modelo Promotora reconoce el poder y la experiencia de las mujeres inmigrantes como mensajeras de confianza en sus vecindarios y comunidades. Sirven como conectores, movilizadores y organizadores, a menudo sin pago ni reconocimiento. En medio de los incendios forestales y la pandemia, la Alianza para la Recuperación Justa ha permitido a nuestras organizaciones asociadas pagar estipendios a las promotoras, darles computadoras e internet para reforzar sus esfuerzos, permitirles organizarse en torno al censo y las elecciones de manera virtual, y proporcionarles el apoyo que necesitaban para prosperar.

Hay que centrarse en la realidad de las familias trabajadoras que sobreviven crisis tras crisis.

Las necesidades de nuestra comunidad se extienden más allá de la temporada de incendios debido a la falta de una red de seguridad social sólida. En tiempos de crisis, las necesidades más urgentes suelen ser completamente olvidadas por los financiadores de crisis y los programas públicos. Las necesidades esenciales, como el reemplazo salarial de los trabajadores, pueden ayudar a que las familias permanezcan en sus hogares y crear estabilidad en medio de períodos inciertos y difíciles.

Otras necesidades esenciales, como la alimentación y la posibilidad de viajar, también suelen pasarse por alto. Hay que tener en cuenta que, durante las últimas temporadas de incendios, los apagones de luz regionales han hecho que las familias pierdan refrigeradores llenos de comida, pero a menudo no tienen dinero para reponerla. Es posible que otras personas que no tengan trabajo y dinero para llenar el tanque de gasolina y no poder evacuar. Es poco probable que los trabajadores con salarios bajos tengan un seguro para inquilinos, sin embargo, las respuestas actuales ante desastres a menudo dan prioridad a los propietarios y a los propietarios de viviendas, no a los inquilinos.

Debemos preguntarnos cómo podemos crear comunidades que sean más resistentes para todos, de modo que cuando las catástrofes se produzcan, todas las familias sean capaces de adaptarse y salir adelante.

La confianza y el amor son ingredientes clave para el éxito.

Todo lo que hacemos en Latino Community Foundation se basa en el amor por nuestra gente, nuestras culturas y nuestra comunidad. Operar con amor y confianza son formas legítimas de hacer el trabajo, pero con demasiada frecuencia se subestiman en la respuesta tradicional a las crisis y los esfuerzos filantrópicos.

Uno de los enfoques más sencillos que aplicamos fue confiar en que nuestros socios supieran lo qué se necesitaría y cómo utilizar los fondos. Y, sin embargo, nuestros socios afirman que éste fue uno de sus impactos más radicales. Como reflexionó Susan, de NBOP, “ El hecho de que alguien creyera en nosotros, nos cambió”.

Imagínese la transformación que sería posible si todos los líderes y todas las organizaciones supieran que son reconocidos y que se confía en ellos para que puedan demostrar su pericia.

Una visión compartida genera poder e impacto.

Si no se construye poder a largo plazo, la respuesta a la crisis es siempre un enfoque de ayuda superficial. Sabemos que las catástrofes seguirán ocurriendo, por lo que la clave de la Alianza para la Recuperación Justa fue preguntarse qué sería necesario para desarrollar la resistencia y la capacidad de organización de cada comunidad antes de que se produzca la crisis.

Nuestra respuesta fue doble: derecho y acceso a la vivienda, y representación a través del censo y la participación de los votantes. Aunque cada organización adoptó diferentes estrategias que se ajustaban a su misión y a las necesidades de la comunidad, la estructura compartida nos ayudó a construir juntos hacia una transformación sistémica y a lograr un impacto mayor que la suma de nuestras partes. Los condados de Napa y Sonoma cuentan ahora con una coalición latina fuerte y unida que seguirá creciendo.

La capacidad hace aumentar la capacidad.

La clave de nuestro impacto fue la decisión de proporcionar una becaria que pudiera formar parte del personal de la Alianza. Esto permitió a nuestros socios beneficiarios concentrarse en lo que mejor saben hacer: satisfacer las necesidades de la comunidad a la que sirven y asistir a reuniones vitales en las que se toman decisiones sobre el futuro de la región. Nuestra becaria ayudó a coordinar a todas las organizaciones asociadas, a lanzar la Red Promotora de Recuperación Justa, a convocar la Alianza y a liderar la defensa del condado y de la región en nombre de los socios.

La sanación forma parte de una recuperación justa.

Todo lo que hacemos se centra en la cultura y la sanación. Recientemente organizamos nuestro primer Festival de Sanación para la Alianza para la Recuperación Justa. Más de 75 promotoras y personal de las 10 organizaciones asociadas se unieron a LCF en una granja comunitaria. Los líderes tuvieron acceso a masajes, talleres de medicina herbal, arte, música, comida deliciosa, construcción de relaciones y un énfasis en cómo priorizar nuestra propia salud mental, física y espiritual. Nuestros líderes nos dijeron que se sentían amados, rejuvenecidos y reinspirados para continuar este duro trabajo. Nuestro propio personal expresó el empoderamiento que es vivir los valores del cuidado comunitario. Cuidar de nosotros mismos no está fuera del trabajo, sino que ES el trabajo. Sin sanación, no hay recuperación.

Hay que moverse con rapidez y adaptarse constantemente.

En LCF, hemos desarrollado nuestra fuerza para no dejar que el proceso o la perfección nos impidan actuar. En la filantropía es fácil pensar demasiado en los problemas y las soluciones antes de empezar. No tenemos miedo de lanzar algo, probar cosas, asumir riesgos y luego aprender constantemente, mejorar y fortalecer la visión a medida que avanzamos. Especialmente en situaciones de desastre, nuestra comunidad no puede esperar a que actuemos. No podemos pensar demasiado para salir de ella. Tenemos que aprender haciendo.

Este modelo funciona.

Todo lo que hemos aprendido a través de la Alianza para la Recuperación Justa se aplicó rápidamente cuando Latino Community Foundation lanzó el fondo de Love Not Fear en los primeros días de la pandemia o nuestra campaña de vacunación en 2021. Estas iniciativas se basan en los pilares de nuestro éxito: escuchar el conocimiento de los organizadores de la comunidad en el terreno, tener una relación profunda con los líderes de base comunitaria y combinar fondos para la acción inmediata con el desarrollo de poder y capacidad a largo plazo. Cuando llegó la pandemia, sabíamos exactamente qué hacer.

RECOMENDACIONES PARA EL CAMPO DE TRABAJO

1 Mover fondos sin restricciones a organizaciones de base sin fines de lucro lideradas por Latinos.

Las organizaciones de base lideradas por latinos son los pilares comunitarios de confianza y los primeros en responder a nuestra comunidad. No hay falta de liderazgo, sino falta de inversión en estos líderes, sus promotoras y los organizadores juveniles. Muchas sólo reciben el dinero de otras organizaciones sin fines de lucro a gran escala, pero éstas son las que hacen el trabajo. Son las que cuentan con la infraestructura más importante: las relaciones con la comunidad. Las fundaciones deberían reconocer la crisis como un momento para superar el límite del 5% de las donaciones de caridad e invertir considerablemente tanto en la ayuda inmediata como en la recuperación a largo plazo de tiempo.

A veces esto significa financiar las cosas “no tan atractivas”. Por ejemplo, Latino Community Foundation concedió una subvención al NBOP para que pudiera contratar personal para la gestión del Undocufund. Aunque este tipo de subvención de infraestructura no es tan emocionante como el traslado de dinero directamente a las familias, estos fondos fueron fundamentales para el éxito de NBOP y de Undocufund. Hay que confiar en que los líderes en los que se invierte sepan cómo utilizar el dinero y conseguirles los recursos para hacerlo rápidamente.

2 Invertir en programas de movilidad económica que crearan comunidades estables y resistentes a largo plazo.

En Napa y Sonoma hay una enorme necesidad de ayudar a las personas a construir carreras más estables y asegurar salarios que mantengan a las familias. Las principales industrias - vino y la hospitalidad - seguirán viéndose afectadas por los incendios. Las iniciativas que ofrecen a los residentes capacitación en sectores como la construcción, la educación y el emprendimiento de pequeñas empresas pueden generar seguridad y prosperidad para comunidades enteras.

Además, es esencial invertir más en los derechos de los trabajadores. Por ejemplo, asi como ocurre en los condados de todo el estado, los gobiernos locales hacen posible que se

2 Invertir en programas de movilidad económica… (cont.)

otorguen pases de acceso agrícola a los cultivadores en tiempos de evacuación y peligro de incendio y humo. Unos cuantos jefes de bodegas hasta condujeron a los refugios de evacuación para llevar a sus trabajadores de regreso al campo, incluso mientras el humo y la ceniza llenaban los cielos. Muchos trabajadores de los viñedos tienen permisos de trabajo que les impiden acceder a las ayudas públicas disponibles para los ciudadanos, los residentes o los fondos específicamente destinados a los indocumentados. Tenemos que cambiar estas circunstancias a la vez que creamos más posibilidades de acceder carreras que permitan mantener a las familias.

3 Movilizar recursos para ayudar a las comunidades a prevenir y preparar para desastres.

Cuando el financiamiento de los desastres sólo se centra en la respuesta a la crisis, las comunidades batallan para ser resilientes. La filantropía debería darle prioridad a las inversiones que ayuden a las organizaciones y a su gente a prevenir y prepararse para los desastres, como la financiación de grupos que se organizan en las intersecciones de la justicia racial, económica y climática en las comunidades latinas. Si más instituciones filantrópicas financiaran en estas intersecciones, el verdadero cambio sistémico podría ser finalmente posible.

Los recursos también podrían ayudar a los líderes de base comunitaria a diseñar e implementar planes de preparación para desastres, financiar la distribución de kits de emergencia y ayudar a las familias trabajadoras a obtener un seguro para inquilinos y otro apoyo crítico.

4 Escuchar y liderar con confianza.

Con demasiada frecuencia, los esfuerzos de financiación de catástrofes actúan como si la necesidad de apurarse superara la importancia de obtener la aportación de las bases. Para apoyar a las comunidades de color, no se trata de una cosa o de la otra, ¡sino de ambas! Si los financiadores y los funcionarios locales establecen relaciones con los líderes de la comunidad y las organizaciones de base todo el tiempo, esas relaciones se traducen en la capacidad de actuar rápidamente cuando se produce una crisis. También significa que las personas que están en primera línea tienen voz para la toma de decisiones para que los programas de desastres puedan diseñarse teniendo en cuenta las necesidades reales y vividas de la población.

Cuando se establecen relaciones más profundas con los beneficiarios, el trabajo se transforma. No siempre se puede predecir cuándo surgirá una emergencia. Pero si se tienen conexiones sólidas con las personas que lideran el trabajo se puede cambiar el rumbo más rápidamente y de forma más estratégica cuando se produce una crisis.

5 Financiar los esfuerzos de ingresos diversos y el acceso a las viviendas.

En las comunidades de inmigrantes y de la clase trabajadora de toda California, el acceso a empleos con salarios dignos y a viviendas asequibles sigue siendo un enorme desafío que sólo empeora en medio de un incendio o una pandemia. Movilizar recursos para que todas las comunidades cuenten con una sólida red de seguridad y todas las familias tengan la estabilidad que conlleva un buen trabajo y un hogar seguro será la única forma de cambiar las desigualdades sistémicas subyacentes. Eso incluye invertir en iniciativas de ingreso básico universal, programas de pago extra por riesgo, seguros para inquilinos y programas de ahorro. También podemos aprovechar nuestra influencia para luchar por nuevas políticas que protejan a los inquilinos de la discriminación y el desplazamiento.

6 Invertir en estrategias filantrópicas de base.

Para nosotros, la red de Latino Giving Circle ha surgido como una fuerte fuerza de respuesta colectiva en medio de las crisis de los últimos cuatro años. El enfoque del movimiento filantrópico liderado por los latinos no sólo ha traído nuevas y más personas al sector, sino que nuestro Giving Circle han podido actuar con rapidez y decisión para llevar el dinero a donde más se necesita.

También conocen y financian a las organizaciones más pequeñas que tradicionalmente son ignoradas por la filantropía convencional por ser demasiado desordenandas y “no preparadas” para inversiones importantes. Por ejemplo, la mayoría de nuestros Giving Circles renunciaron a sus requisitos de solicitud durante la pandemia y se presentaron con máscaras y comida para apoyar a los líderes que han conocido a través de esta comunidad. La capacidad de mover dinero rápidamente es clave en los primeros días de una crisis y, sin embargo, los grupos de base comunitaria suelen esperar meses para recibir fondos de instituciones públicas o privadas.

7 Hay que evitar que la crisis sea el único momento en que hagamos estas cosas.

Vimos cómo surgía de la crisis una increíble generosidad y un apetito de acción audaz y receptiva. Por ejemplo, el reconocimiento de las graves desigualdades a las que se enfrentan las familias indocumentadas en medio de los esfuerzos de ayuda y la creación del Undocufund, con buenos recursos, para abordarlas. La brecha digital quedó finalmente muy clara durante el “tomar refugio en su propio lugar”. La explotación de los trabajadores agrícolas mal pagados que se consideraban esencial.

¿Qué haría falta para convertir estas prioridades en constantes dentro de la filantropía? Necesitamos una cultura filantrópica que esté siempre dispuesta a ser audaz y a actuar con rapidez. Una cultura de confianza y solidaridad con las bases, en lugar de una llena de procesos y descuido.

LATINO COMMUNITY FOUNDATION
@LatinoCommFdn
HEALING IS A JUST RECOVERY

Microrrelato #1

LA LUZ

por Veronica Vences, directora de desarrollo

Liderazgo de La Luz que ayudó a diseñar la Alianza

Cuando empezaron los incendios de 2017, las llamadas a nuestro centro de recursos se dispararon con gente preguntando: "¿Dónde puedo encontrar máscaras?". "¿Qué hago ya que no puedo ir a trabajar?". "¿Estaré protegido si voy a un refugio?". En medio del pánico, pronto vimos lo devastador que sería el impacto. En el condado de Sonoma se quemaron más de 5.000 viviendas y las familias a las que atendemos no tienen reservas para hoteles. Sabíamos que la gente se quedaba sin trabajo y que la sustitución salarial sería clave.

Latino Community Foundation fue la primera fundación que nos llamó al Centro La Luz para preguntarnos cómo estábamos y qué necesitábamos. En pocas semanas, 50.000 dólares se convirtieron en 300.000 dólares. Unimos fuerzas con UpValley Center y North Bay Organizing Project y LCF nos dio el poder de unirnos a ellos en el proceso de soñar

Lo primero que se necesitaba era ayuda inmediata. Transformamos nuestro Booker Hall en un centro de donaciones y un comedor y establecimos nuestro centro de servicios para procesar las solicitudes de alimentos, ayuda para el alquiler y otros suministros. Pero desde el principio, todos los miembros de la alianza sabían que se necesitaba algo más que ayuda. Queríamos aprovechar la oportunidad de crear un cambio verdadero y duradero e identificamos otras organizaciones para que se unieran a la Alianza.

Desde el principio, lo más destacable fue que Latino Community Foundation confió en nosotros para que conociéramos nuestras comunidades y, por lo tanto, determináramos cómo utilizar el dinero. Gracias a las relaciones y a la confianza, se ha facilitado un nivel de creatividad y visión que muchos grupos nunca se dan el lujo de tener tiempo o fondos para poder hacer.

Cada año que pasa, el Centro La Luz ha fortalecido nuestra fuerza de respuesta a los desastres y hemos visto a nuestros socios hacer lo mismo. Nuestra visión compartida de un cambio duradero es simple, pero creo que puede suceder: nuestros niños, y sus hijos, podrán vivir aquí, pertenecer y prosperar.

Microrrelato #2

UPVALLEY FAMILY CENTERS (UVFC)

Por Jenny Ocon, directora ejecutiva

Las promotoras de la UVFC realizando la difusión del censo 2020

UpValley Family Centers se creó cuando dos centros de recursos familiares de Calistoga y Santa Helena se unieron para apoyar mejor a las familias inmigrantes y trabajadoras de la región. Estamos orgullosos de habernos ganado la confianza de los miembros de la comunidad que confían en nosotros para recibir un apoyo culturalmente relevante, respetuoso y cariñoso.

Cuando un incendio en el condado al norte de nosotros provocó evacuaciones masivas en 2015, nos dimos cuenta de que no había señalización en español ni servicios de traducción disponibles en los refugios locales, así que pusimos una mesa para compartir información. Dos años más tarde, toda la ciudad de Calistoga fue evacuada en medio del incendio de Tubbs de 2017, lo que provocó un gran impacto en nuestras familias y nuestro equipo.

Nuestra presencia en los refugios locales fue crucial: al ver nuestros rostros amistosos allí, las familias sabían que podían acceder a los recursos con seguridad, a pesar de las dificultades, como la situación de inmigración. También nos hemos esforzado por ofrecer apoyo en español las 24 horas del día para las sesiones informativas públicas y los servicios de información y remisión.

Estos incendios agravaron una situación de por sí muy difícil en la que la vivienda segura y asequible era escasa a nivel local y muchas de nuestras familias no podían acogerse a la ayuda de la FEMA. Por eso, la segunda y la tercera fase de esta Alianza, que van más allá de la ayuda inmediata, fueron clave. Hemos avanzado en los años que siguieron, incluyendo la señalización bilingüe en los lugares de evacuación y los refugios de emergencia, así como la creación de una nueva asociación con Radio KBBF que ahora nos permite una forma fácil de comunicarnos rápida y eficazmente con las familias que hablan español y lenguas indígenas.

Nuestras promotoras son también un gran elemento. Fueron muy activas llamando a los votantes de habla hispana, invitando a sus vecinos a completar el censo y distribuyendo información en los primeros días de COVID-19. Hemos demostrado que colocar a los miembros de la comunidad en el papel de mensajeros de confianza si funciona.

Al vivir una crisis tras otra ha sido estresante para nuestra organización y nuestra comunidad. Pero ser parte de la Alianza para la Recuperación Justa ha sido reparador. LCF sabe que el trabajo tiene que ver con las personas

y confía en nosotros y en los demás socios para dirigirnos como mejor nos corresponda. Lo que se necesita es responder a las necesidades de ayuda, pero también construir una red de seguridad más permanente y sólida para nuestras familias.

Microrrelato #3

RAIZES COLLECTIVE

Por Isabel López, directora ejecutiva

Isabel Lopez

Nuestro nombre, Raizes, significa raíces. Consideramos que la cultura y las artes son una base esencial para impulsar el activismo y la resistencia en nuestras comunidades. Comenzamos el Raizes Collective para rellenar la brecha existente en Santa Rosa en cuanto a espacios culturales y organizativos latinos.

En situaciones de emergencia, no hay tiempo para redactar subvenciones y nuestras familias no tienen ingresos adicionales ni ahorros. Ser parte de la Alianza para la Recuperación Justa nos dio los recursos que necesitábamos para actuar con rapidez. Por ejemplo, cuando la vacunación se hizo disponible, nos dimos cuenta rápidamente de que la desconfianza era un gran problema en nuestra comunidad.

Por medio de la Alianza, nos pusimos en contacto con defensores de la sanidad de habla hispana y pudimos contratar a artistas para que hicieran un contenido visual eficaz sobre las vacunas. Este arte, que motiva a nuestra comunidad con mensajes sobre la protección de nuestros mayores y eleva las voces de los mensajeros de confianza, ha sido clave para crear confianza y participación en los esfuerzos locales de vacunación. Organizamos una feria de arte y sanación emergente para alentar las inscripciones, así como clínicas de vacunación.

LCF y la Asociación no sólo han influido en lo que hemos podido hacer, sino también en cómo nos sentimos. Nunca habíamos tenido un financiador que confiara en nosotros de esta manera. Me hace sentir vista. Hacer este trabajo colectivo me ha ayudado a reconocer nuestro impacto; estoy muy agradecida de formar parte de él.

Microrrelato #4

NEIGHBORHOOD INITIATIVE, UN PROGRAMA DE ON THE MOVE

Por Yadira Chávez, Coordinadora de divulgación; Susana García, directora del programa; and Alissa Abdo, directora ejecutiva of On The Move

Susana Garcia

En Neighborhood Initiative, nuestra misión es fortalecer a las familias para que puedan ejercer su poder. Nuestro trabajo surge de las antiguas desigualdades en materia de salud y educación entre las comunidades blancas y latinas del condado de Napa. Ayudamos a los jóvenes y a sus padres a satisfacer sus necesidades básicas para que tengan la oportunidad de construir y activar su liderazgo interno.

Nuestras familias, muchas de las cuales son trabajadores temporales con salarios bajos, se han visto muy afectadas por los incendios en nuestra región. La pérdida de hogares, de empleos y de salarios agrava el trauma que las familias inmigrantes ya sufren. Gracias a nuestro personal bicultural y bilingüe y a su talento para establecer relaciones profundas y confianza con la comunidad, Neighborhood Initiative es la primera en responder a cualquier emergencia.

Trabajar con la Alianza para la Recuperación Justa nos permite atender las necesidades básicas inmediatas y, al mismo tiempo, cambiar las condiciones sistémicas que ponen a nuestra comunidad en un mayor riesgo. Además de eso, este empeño ha facilitado la colaboración y la continuidad a través de las fronteras de la ciudad y el condado, lo que ha dado lugar a una mayor capacidad de recuperación y poder de la comunidad. Ahora trabajamos de cerca en toda la región para crear mejores sistemas y maximizar el número de familias a las que podemos alcanzar.

Ojalá que las agencias públicas y que la filantropía se inspirara en este modelo y reconocieran la importancia de la equidad, la colaboración y la confianza en el trabajo de emergencia e invirtieran no sólo en la ayuda a corto plazo, sino también en la defensa sistémica a largo plazo para crear un cambio permanente.

Microrrelato #5

NORTH BAY ORGANIZING PROJECT (NBOP)

Por Susan Shaw, Exdirectora ejecutiva

Irma Garcia, Presidente de la Junta Directiva

Cuando los incendios de 2017 llegaron por primera vez, fue impactante. Esa noche se produjeron 64 incendios que quemaron el 5% de las viviendas de Santa Rosa. Nos enteramos de que las familias acampaban en la playa, tenían miedo de ir a los refugios locales y luchaban por encontrar información precisa en español. También sabíamos que muchas de las familias con las que nos organizamos no podrían optar a las formas tradicionales de ayuda, como la ayuda de la FEMA o los programas de alquiler centrados en los residentes permanentes.

A los pocos días, hablamos con LCF, que puso en marcha el Fondo de Ayuda para Incendios Forestales y también lanzó el UnDocufund. La respuesta a ambos fondos superó nuestra imaginación. Nuestro trabajo en NBOP siempre ha consistido en la construcción de bases y la organización de la comunidad, pero entrar en la ayuda mutua y el auxilio era algo nuevo. Nos asociamos con el Centro La Luz, que ya tenía un programa de asistencia a las familias, y encontramos 100 voluntarios para ayudar a las familias a acceder a los fondos.

A medida que la Alianza para la Recuperación Justa se expandió, fortaleció nuestra capacidad de ganar campañas de promoción a largo plazo. Después de dos años, finalmente ganamos una sólida política de control de alquileres para la ciudad de Santa Rosa y luego protegimos la política en las urnas electorales. Lanzamos un Sindicato de Inquilinos local y hemos organizado a los residentes de edificios de apartamentos para ganar condiciones de vida más seguras y luchar contra los aumentos injustos de los alquileres.

La mayoría de las mejoras que hemos visto en la respuesta local a las emergencias son resultado directo de la organización de la comunidad. Conseguimos una moratoria estatal sobre los desahucios para los afectados por los incendios, que luego se amplió a todos los californianos durante la pandemia. Conseguimos que la Junta de Supervisores del Condado impidiera el acceso del ICE (Servicio de Inmigración y Control de Aduanas) a los refugios de emergencia. Ahora tenemos líderes latinos en los sitios de evacuación para ayudar a dirigir la ayuda a las familias. Y el modelo de UnDocufund se ha reproducido en más de 30 comunidades de todo el estado.

Además, formar parte de este trabajo y contar con el amor, la confianza y la inversión de Latino Community Foundation nos ha cambiado para el bien. Nos preguntaron “¿qué necesitan?” y luego hicieron todo lo posible para ayudarnos a conseguirlo; ningún otro financiador había hecho eso jamás.

Al fin y al cabo, nuestra misión principal de construcción de bases consiste en crear comunidad y el tipo de relaciones duraderas que dan a las comunidades y organizaciones la capacidad de responder a desastres cuando estos ocurren. El amor por nuestra gente nos motiva cada día y a través de la Alianza para la Recuperación Justa nuestra comunidad, y el amor y la alegría que hay en ella, somos más resistentes que nunca.

Microrrelato #6

KBBF RADIO

Por Alicia Sánchez, presidente de la Junta Directiva

Alicia Sanchez

Radio KBBF comenzó durante el apogeo del movimiento estudiantil chicano en 1973, reconociendo la necesidad de llegar a las comunidades latinas de habla inglesa e hispana de nuevas maneras. Con nuestra antena en la cima del Monte Santa Helena, nuestra señal original llegó a 18 condados de California. Muchos en nuestra comunidad recuerdan que sus padres se enteraron de la existencia de KBBF cuando llegaron por primera vez a la región, como una fuente confiable de información, comentarios y diálogo.

Desde hace 10 años, somos una iniciativa gestionada íntegramente por voluntarios que constituye un centro de recursos e información para los latinos, así como para otros inmigrantes y comunidades de color. No importa la crisis -desde los incendios hasta las inundaciones, pasando por el COVID-19-, nuestros programadores se presentan para salir al aire.

La invitación a unirnos a la Alianza para la Recuperación Justa nos ha fortalecido. Nuestros programadores ya no tienen que buscar actualizaciones en Internet ni intentar traducir en directo las sesiones informativas del condado. Nuestros socios nos envían la información que la comunidad necesita y nosotros la difundimos rápidamente y en el mayor número de idiomas posible. Cada socio hace lo que mejor sabe hacer. Algunos están con la distribución de máscaras, equipo de protección personal y desinfectantes, mientras que nosotros nos aseguramos de que la gente sepa dónde encontrarlos.

Latino Community Foundation ha sido un socio muy valioso. Comparten nuestros valores, nuestra pasión y nuestro corazón. Este proyecto me ha dado una esperanza enorme por el gran impacto que hemos hecho todos juntos. Además, no sólo hemos conseguido fondos; hemos ganado toda una red de socios para no sentirnos tan solitos. Estando juntos, salvamos vidas e inspiramos a las comunidades.

“La manera de vivir en nuestra región, dirigida por la industria del vino y el turismo, está altamente subsidiada en las espaldas de nuestras comunidades de inmigrantes y trabajadores con bajos salarios. **Los que trabajan la tierra, que producen riqueza, apenas pueden pagar por vivir en el lugar donde trabajan.** La crisis de nuestro pueblo ya existía antes de que se extendiera el incendio forestal. Es la crisis de nuestro sistema económico construido sobre la explotación de la mano de obra de bajos salarios”.

— Davin Cárdenas, exorganizador principal de NBOP

ACERCA DE LA LCF

LATINO COMMUNITY FOUNDATION

En Latino Community Foundation (LCF por sus siglas en inglés) tenemos la misión de desatar el poder cívico y económico de los latinos en California. Así como la única fundación estatal dirigida por y para la comunidad latina, aportamos nuestra feroz tenacidad y nuestro enfoque en el amor, la confianza y las relaciones en todo lo que hacemos. Posicionada de manera única en la intersección del poder corporativo, político y de base, LCF construye relaciones auténticas diseñadas para acelerar el impacto de maneras sin precedentes.

El Latino Community Foundation fue fundada en 1989 como un grupo de afinidad de United Way del Área de la Bahía para aumentar las donaciones en el lugar de trabajo a las organizaciones dirigidas por latinos que estaban olvidadas por la filantropía convencional. En 2003, LCF fue incubada por The San Francisco Foundation para construir su liderazgo y ampliar su tipo de trabajo. Hoy en día, LCF es una fundación estatal independiente con iniciativas innovadoras como la red de Latino Giving Circle, la mayor red de filántropos latinos del país, y la Latino Nonprofit Accelerator, la primera incubadora de inspiración tecnológica centrada en los latinos y enfocada en el desarrollo de la marca y la recaudación de fondos de las organizaciones sin fines de lucro de base. LCF ha liderado campañas eficaces en todo el estado para movilizar el voto, garantizar la vacunación de los latinos y asegurar un recuento preciso del censo. LCF ha hecho historia en todo el estado y la nación con sus programas visionarios y un modelo audaz para el cambio, y no para la caridad.

Un agradecimiento especial a: Gaby Orantes, becaria de Recuperación Justa de LCF - gracias por entregar tu corazón y tu alma a este trabajo. ¡Reconocemos lo que haces y te queremos! Y a Meredith Fenton, gracias por ayudarnos a elaborar este inspirador informe: ¡eres la mejor!

Para más información sobre el Fondo de Ayuda contra Incendios Forestales de LCF y nuestro impacto de Recuperación Justa, póngase en contacto con: Masha V. Chernyak, vicepresidente ejecutivo superior de programas al mchernyak@latinocf.org + Samantha Sandoval, directora de Subvenciones e Iniciativas Especiales al ssandoval@latinocf.org

Para más información sobre Latino Community Foundation, favor de visitar: www.latinocf.org